

## **DESARROLLO DE LA INVESTIGACION EDUCATIVA. UNA OBLIGACION PARA EL CAMBIO Y LA CALIDAD**

Sergio Martinic V.<sup>1</sup>

### **1. Inversión Pública e investigación educativa**

La inversión pública en educación ha aumentado más de tres veces durante los últimos 12 años. Sin embargo, la inversión en investigación educacional sigue una tendencia contraria a la expansión y complejidad que ha adquirido el sector. La inversión es baja y ello ha afectado el campo de la investigación; la formación de investigadores y las bases de conocimiento que sustentan las decisiones y prácticas de cambio educativo.

En efecto, hoy día existe una brecha muy grande entre las necesidades de conocimiento que tiene el sistema para resolver los problemas que le afectan y la capacidad institucional que tiene el país de contar con la masa crítica y los recursos para el desarrollo del conocimiento y la validación de opciones para resolverlos.

En Chile no se ha desarrollado una política específica de investigación educativa ni tampoco ésta tiene una institucionalidad propia. El campo de la investigación es heterogéneo en cuanto a los enfoques, los métodos, los problemas y las fuentes de financiamiento.

La mayor parte del financiamiento público de la investigación educativa se realiza a través de los concursos regulares de Fondecyt. Si se analizan los datos de los proyectos aprobados en los últimos años se demuestra que el área de educación es una de las que tiene más bajo número de proyectos y monto aprobados.

---

<sup>1</sup> Profesor Pontificia Universidad católica de Chile y asesor Ministerio de Educación. Ponencia presentada en mesa redonda Política Educacional y requerimientos de investigación: Necesidades y Desafíos. XIX Encuentro Nacional y V Internacional de Investigadores en Educación. Santiago, 14-16 Noviembre 2007.

**Tabla 1 Proyectos presentados y aprobados área de educación 1996-2005**

Proyectos Área Educación <sup>a</sup>				\$ Asignado*	
Año	Número Postulaciones	Aceptados	% Cobertura	\$ MM	Costo Unitario
1996	71	11	15,5	277,91	25,26
1997	46	5	10,9	135,64	27,13
1998	42	6	14,3	164,33	27,39
1999	40	8	20,0	258,31	32,29
2000	32	6	18,8	188,90	31,48
2001	35	7	20,0	307,55	43,94
2002	42	8	19,0	332,61	41,58
2003	41	9	22,0	348,85	38,76
2004	44	9	20,5	381,80	42,42
2005	56	10	17,9	280,99	28,10

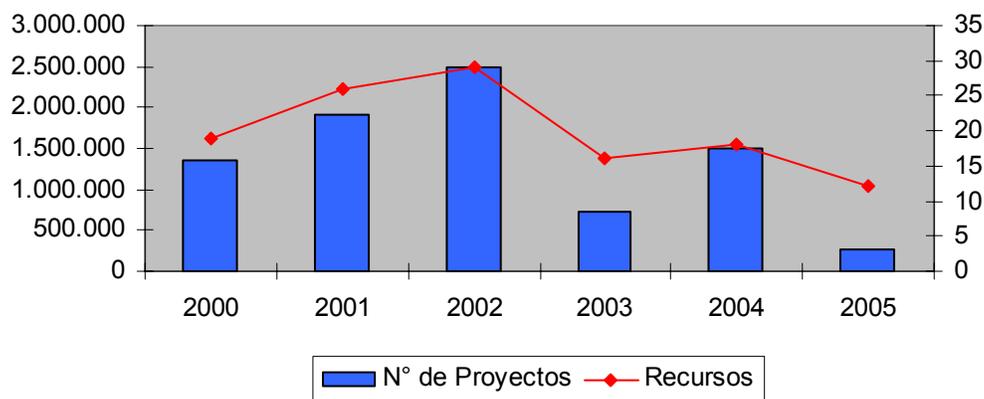
Fuente: Fondecyt 2006

Como se aprecia el número de proyectos aprobados es bajo y tiende a disminuir los montos promedios asignados. Desde el punto de vista de las disciplinas el área de educación en el 2006 no superó el 2,5 % de todos los proyectos apoyados por este Fondo. Esta tendencia se revierte en el 2007 alcanzando a representar el 3,3% del total de proyectos aprobados por Fondecyt para ese año<sup>2</sup>.

Por otra parte, la inversión que se realiza en términos de millones de pesos ha tendido a disminuir en los últimos años. En la tabla siguiente se aprecia claramente una tendencia a la baja hasta el año 2005. De este modo tenemos en el país el contrasentido que aumenta la inversión pública en educación y disminuyen relativamente los aportes para la investigación. Felizmente esta tendencia a comenzado a cambiar desde el 2006 con los aumentos de presupuesto otorgado a Fondecyt.

Tabla 2

**Inversión en Investigación en Educación CONICYT**



<sup>2</sup> Conicyt. Panorama Científico. Vol 21 julio 2007 p.16

Por otra parte, cabe señalar, que la investigación educativa no solo es la que se realiza a través de los proyectos Fondecyt. El Ministerio de Educación promueve otro tipo de investigación orientada directamente al diseño y evaluación de las políticas y programas que se implementa. A través de licitaciones públicas y privadas el Estado ha contribuido al desarrollo de un número importante de estudios que ha incrementado el acervo del conocimiento disponible. En el 2006 el Ministerio de Educación constituyó un Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación y que ha convocado a un primer concurso cuyos proyectos se ejecutarán en el 2007. Este año se ha abierto una nueva convocatoria de proyecto.

Por último, las Universidades a través de aportes internos también promueven la investigación educativa. En la mayor parte de las universidades estos fondos son pequeños ya que, por lo general, se ha sobredimensionado la función docente invirtiendo muy pocos recursos en el desarrollo de la investigación y en la formación de investigadores.

En síntesis, el campo de la investigación es pequeño tanto en los montos implicados como en el número de proyectos en ejecución. Las consecuencias de esta falta de desarrollo son evidentes. Por un lado, existe mucha información pero poca interpretación y análisis. Por otra parte, y en áreas específicas, no existen buenos diagnósticos y una base de conocimiento que permita generar respuestas adecuadas a la diversidad y complejidad de los problemas educativos identificados. En resumen, no existe la masa crítica de investigadores y académicos que acompañen el desarrollo del sistema en la solución de los problemas de docencia y de investigación que demandan las necesidades del cambio educativo.

## **2. Heterogeneidad de la investigación educativa y su relación con políticas**

Pese a la relativa precariedad de nuestro campo de investigación educativa este tiene una heterogeneidad compleja.

Siguiendo los planteamientos realizados por la OCDE es posible describir la diversidad del campo en función de dos grandes criterios<sup>3</sup>. En primer lugar según la orientación o tipo predominante de las investigaciones y estudios que realizan y, en segundo lugar, según su relación con las demandas y requerimientos de las políticas públicas en educación.

La orientación o tipo predominante alude a la distinción tradicional que separa a las investigaciones básicas de las aplicadas. Ambos tipos aluden a estrategias diferentes en la producción de conocimientos y en las metodologías a seguir. La investigación básica está orientada a la producción de conocimientos en un área problemática determinada, de

---

<sup>3</sup> OECD (2003) Uses educational research in Mexico. Center for Educational Research and Innovation (CERI) de la OECD.

relevancia teórica o conceptual y tiende a ser disciplinar y más larga en el tiempo. La investigación de desarrollo, en cambio, tiene una orientación aplicada, es interdisciplinaria y contingente. Los conocimientos se producen en función del diseño y puesta en práctica de soluciones a problemas identificados y que requieren una rápida solución.

Entre ambos tipos de investigación hay estrechas relaciones pero guardan para sí su propia especificidad y criterios de validez.

En cuanto a la relación de la investigación con los problemas de las políticas destacan también dos grandes orientaciones. Por un lado un tipo de investigación autónoma más relacionada con la disciplina y el conocimiento acumulado en dominios específicos y, por otro, la investigación relacionada directamente con problemas educativos del sistema y de las necesidades de los tomadores de decisiones.

Las instituciones del primer tipo tienen más capacidad autoregulatoria generan los programas y proyectos en función de sus propios requerimientos y conocimiento acumulado. En la mayor parte de los casos se trata de Universidades y centros de investigación especializados. Las instituciones del segundo tipo, en cambio, son complejas y de distinta naturaleza. En algunos casos Ministerios donde hay equipos realizando investigaciones que alimentan las decisiones públicas. En otros se trata de Organismos No gubernamentales u organizaciones menos institucionalizadas y vinculadas a actores y grupos independientes. En este último caso se trata de instituciones y asociaciones cuya desarrollo depende de la articulación que tengan con la propuesta de soluciones a las demandas planteadas.

En esta diversidad institucional es posible identificar distintas “comunidades” de investigadores. Algunas de ellas forman parte del grupo que se dedica principalmente a la investigación básica o académica. Otras promueven y participan de la investigación aplicada y en el diseño de propuestas y tecnologías que resuelvan problemas directos.

Entre estas comunidades hay distintos tipos de relaciones y, en algunos casos, el mismo investigador puede participar de una u otra comunidad. Los congresos organizados por el Centro de Perfeccionamiento son una buena muestra de esta diversidad y tienen la cualidad de articular distintas comunidades de investigadores. Por otra parte, también existen importantes diferencias y límites entre estas comunidades en cuanto a lo que está en juego en el campo de la investigación: la legitimidad y validez del saber. Las comunidades académicas centradas en la investigación básica representan la autoridad legítima en el campo de la academia y su saber es reconocido y acreditado públicamente. Las otras comunidades tienen una posición secundaria al no contar con la acreditación y legitimidad pública de su saber. Estas diferencias de jerarquía se aprecia en el acceso a oportunidades; autoridad de resultados y capacidad de incidencia en políticas.

Tomando en cuenta estas dos grandes distinciones y su relación es posible identificar 4 grandes realidades institucionales y comunidades de investigadores en el campo de la investigación educativa.

Relación con necesidades del sistema y políticas	Orientaciones de Investigación Educativa	
	1. Investigación Básica y académica	2. Investigación Aplicada y de desarrollo
Autónoma de las políticas y centrada en dominios de saber	1.1. Centros especializados Universitarios. (investigación académica de excelencia)	2.1. Investigadores, Centros y Fundaciones asociados a la formación y práctica de maestros y/o grupos o actores específicos ( Investigación “orgánica”)
Interviene en las políticas y en la resolución de problemas del sistema	1.2. Académicos y Centros de alto nivel que asesoran y/o intervienen en políticas. (“Investigación orientada”)	2.2 Investigadores, centros y ONG’s que asesoran a Ministerios desarrollan modelos y tecnologías propias para la resolución de problemas. Responden a demandas (“Investigación instrumental”)

Estas relaciones contribuyen a realizar distinciones analíticas para dar cuenta de la heterogeneidad de realidades institucionales y de las comunidades de académicos en el campo de la investigación educativa. Pero, como el “mapa no es el territorio” en la práctica concreta existen muchas relaciones entre los investigadores y los distintos tipos de comunidades. Falta mas estudio sobre la caracterización de estas relaciones y la propiedades de sus comunidades.

### **3. Hacia una nueva relación entre investigación y toma de decisiones.**

En sociedades democráticas las decisiones políticas toman en cuenta el diálogo y el debate público sobre los problemas en cuestión. Las sociedades democráticas son gobiernos por discusión y se trata de discusiones abrumadoramente parciales. La efectividad de estas radican en la capacidad que tengan de generar acuerdos o adhesiones de grupos e intereses diferentes en torno a una misma política.

En efecto, muchas veces buenas decisiones técnicas son malas decisiones políticas porque no toman en cuenta las sensibilidades de la opinión pública (por ejemplo, elevar costos de pasaje escolar o de matrícula en la Universidad). Otras veces, buenas decisiones no pueden tomarse porque la opinión pública se opone (por ejemplo, promoción automática; educación sexual en los colegios). Entonces, donde radica el conocimiento para la decisión?. Sin negar la importancia de la información disponible en los sistemas de medición o en la propia investigación educativa debemos reconocer, al menos, que toda decisión política está condicionada o restringida por la opinión pública. En democracia el público, aunque sea “ignorante” y “apático” tiene un gran poder en el proceso de construcción de la agenda y de las decisiones políticas.

Hoy día existe un amplio consenso en la necesidad de conocer las preferencias y opciones del público antes de tomar una decisión. Sin embargo, debemos asumir, que las preferencias u opciones en política son más complejas que la elección de un producto en el mercado. Por lo general, las preferencias no cuentan con opciones claramente delimitadas en forma previa o “a priori”. En efecto, las preferencias no "están ahí" para ser enunciadas sino que son construidas desde los marcos de referencia y sentido común en los cuales participan los sujetos involucrados.

Por otra parte, muchas veces reducimos la utilidad que tiene la investigación educativa para las políticas a su pragmatismo o factibilidad. Esta idea restringe y empobrece la propia investigación al no estimular el planteamiento de nuevas hipótesis e interpretaciones que alimenten los sentidos y las argumentaciones que están en juego en una decisión. Tanto los ciudadanos como los funcionarios requieren de una variedad de estudios para interpretar, formar criterios o construir opciones.

Las soluciones políticas comprometen las voluntades e intenciones. Lo que se necesita de la investigación son análisis que permitan a quienes toman decisiones articular intereses diferentes y actuar efectivamente en la solución de conflictos.

En síntesis las discusiones, conversaciones y conocimientos que aporta la investigación pueden mejorar la argumentación y la calificación de la preferencia de los ciudadanos.

A nuestro juicio el ciudadano común y todos los actores sociales tienen una enorme necesidad de conocimiento de la investigación para comprender los problemas que les afectan y las posibles soluciones. Los resultados de investigaciones básicas y aplicadas ayudan a la comprensión de los problemas y, a través de experiencias prácticas, pueden mostrar posibles caminos de solución.

#### **4. Conclusiones**

En los países desarrollados existe una amplia conciencia sobre el problema y por ello tienen una alta inversión en ciencia y tecnología. En los países de la OECD han aumentado los recursos asignados, particularmente, a la investigación educativa y se promueve la articulación de la misma con el trabajo de los profesores y los tomadores de decisiones. Según estudios de la OECD/CERI los investigadores necesitan estar más cerca de los actores del sistema para contribuir a mejorar las bases de conocimiento que funda y orienta sus prácticas<sup>4</sup>. Desde esta perspectiva, la investigación sobre problemas de gestión; formación de profesores; prácticas pedagógicas y evaluación de aprendizajes constituyen, , entre otros, grandes prioridades de investigación para la toma de decisiones y el cambio en al escuela.

El país debe invertir más en la formación de investigadores especializados en educación a través de programas de post grado (magíster y doctorados) tanto nacionales como extranjeros. Estos especialistas, deben tener las competencias en los métodos de investigación de las ciencias sociales, y la capacidad no sólo para comprender y explicar

---

<sup>4</sup> CERI/OCDE Knowledge Management New Challenges for Educational Research. Paris, CERI. 2003

los problemas sino que además para proponer y diseñar opciones de solución de los mismos. Se trata de un investigador cercano a los problemas y a los contextos de su solución; con la capacidad de realizar un trabajo interdisciplinario y difundir sus conocimientos a través de distintas modalidades y modos de circulación de los resultados de las investigaciones.

Existe una brecha importante entre el mundo de la investigación y el mundo de la escuela y la práctica de los profesores. Hay pocos puntos de conexión y, por lo general, el conocimiento académico circula en un circuito que no se encuentra con los saberes y experiencias de los profesores. Es necesario transformar este modelo de relación y ello implica un cambio en la relación que tiene el investigador con el conocimiento pedagógico. Por su parte, los profesores no necesitan ser investigadores pero si deben tener una formación que les permita comprender y usar las investigaciones.

El uso de la investigación por autoridades, profesores, y padres no se resuelve solo con una buena transmisión y difusión de información. Es necesario crear espacios de conversación y de intercambio que favorezcan la adecuación o pertinencia de los conocimientos producidos para las distintas realidades, contextos y situaciones que caracterizan a nuestro sistema. En estos espacios –reales o virtuales- se conversa y otorga sentido a la gran cantidad de información y que usualmente se encuentra disponible pero fragmentada. Es importante desarrollar redes; seminarios; talleres; congresos; que favorezcan el dialogo y la cooperación.

